

ORACIÓN

Oh Dios Padre:

Jesús, tentado en el “desierto”, como nosotros en nuestra vida, supo superar toda tentación: toda búsqueda de sí mismo.

Haz que busquemos nuestros lugares de “desierto”, momentos de soledad Contigo para escuchar tu Palabra. Toca y mueve nuestro corazón para:

- vivir de tu Palabra, como Jesús, y superar todo egoísmo;
- hacer opción por vivir según tu corazón en medio de todo lo que nos toca vivir;
- vencer todo miedo a lo que nos cuesta, toda pereza para aceptar lo ingrato;
- hacer ayuno de todo lo superficial e innecesario que nos tienta tanto hoy día;
- convertir nuestro ayuno en compartir lo nuestro con los que padecen necesidad;
- mirar con corazón inquieto y dolorido a los sufrientes de este mundo.

TEXTO

MARCOS 6,6b-13

«^{6b}Y recorría en círculo las aldeas de aquella zona enseñando. ⁷Y llama a sí a los Doce y comenzó a enviarles de dos en dos, y les daba autoridad sobre los espíritus impuros.

⁸Y les ordenó para que *nada* tomaran para el camino, sino solo un bastón; *ni pan, ni alforja, ni calderilla* en la faja. ⁹Sino “calzados con las sandalias y *no vistáis dos túnicas*”.

¹⁰Y les decía: “En la casa en que entréis, permaneced allí hasta que salgáis de allí. ¹¹Y en el lugar que no os reciba ni os escuchen, al salir de allí sacudid el polvo de debajo de vuestros pies, como testimonio para ellos”.

¹²Y, saliendo, proclamaron para que se convirtieran, ¹³y expulsaban muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y curaban».

COMENTARIO

- El relato del rechazo de Jesús por parte de sus paisanos (6,1-6a) viene seguido por una breve descripción de su enseñanza posterior en esa zona (6,6b) y por un relato más extenso del envío de los Doce para un viaje misionero (6,7-13). Mediante un «sándwich» típico de Marcos, esta descripción del viaje misionero queda interrumpida por la historia de la muerte del Bautista (6,14-29), para culminar después con el relato del retorno de los Doce que vuelven de su viaje (6,30). Ese retorno sirve como transición para la historia de la multiplicación (alimentación) de los cinco mil (6,31-44). El verbo «enseñar» (*didaskhein*) forma una inclusión en torno a todo este «sándwich» (6,6b.30).

En su forma actual, el pasaje está dividido en tres partes: la introducción al envío (6,6b-7), las instrucciones para los misioneros (6,8-11) y la descripción del éxito de la misión (6,12-13). La primera y la tercera partes son paralelas: la enseñanza «peripatética» (de lugar en lugar) de Jesús al principio corresponde a la predicación misionera de los discípulos al final; y el hecho de que Jesús confiera autoridad a sus discípulos para que expulsen espíritus impuros corresponde a los exorcismos y curaciones que él mismo realizaba. La parte intermedia, en la que se contienen las instrucciones misioneras, está subdividida en directrices para el camino (6,8-9) y para la casa (6,10-11). El orden resulta lógico: primero, Jesús dice a sus discípulos cómo han de estar preparados cuando se disponen para ir a un lugar; después les dice lo que han de hacer cuando estén allí.

- 6,6b-7: El pasaje comienza con una noticia de transición sobre el recorrido que Jesús va realizando por las poblaciones de Galilea (6,6b): no abandona la región, sino que prosigue por ella una gira dedicada a la enseñanza. Más aún, encarga a sus discípulos que extiendan su obra, enviándoles de dos en dos, un procedimiento por el que les convierte en sus *representantes oficiales*, y les concede autoridad sobre los espíritus impuros (6,7). La conexión entre enviarles y dotarles de autoridad ha de entenderse dentro de un mundo en el que, conforme a una sentencia rabínica posterior, se creía que «el representante (literalmente «uno enviado») de alguien era igual que la persona que le enviaba». Esta idea de *representación* nos permite trazar algunos paralelos notables entre Jesús y los Doce: la enseñanza de Jesús (6,6b) se muestra en la enseñanza de los Doce (6,30; cf. 6,12) y la proclamación del arrepentimiento por parte de los Doce en su misión inaugural (6,12) refleja el énfasis que el mismo Jesús ponía en el arrepentimiento, en el momento inicial de su proclamación del evangelio (1,14-15). Las primeras acciones de Jesús, tanto en territorio judío como gentil, fueron poderosos exorcismos (1,21-28 y 5,1-20); en esa misma línea, en las instrucciones que dirige a sus discípulos concede el primer puesto de importancia a la expulsión de los malos espíritus.
- 6,8-9: Instrucciones *para el camino*. El hecho de que los Doce hayan recibido un poder espiritual de Jesús indica que Dios está de su parte, de modo que no tienen que preocuparse de la forma en que habrán de alimentarse ni de qué han de vivir a lo largo del camino: el mismo Dios que les ha dado dominio sobre los enemigos sobrehumanos resolverá sin duda sus necesidades físicas (cf. Mt 6,25-34). Consecuentemente, el primer conjunto de instrucciones que Jesús les da sobre su viaje misionero se centra no tanto en aquello que deberían llevar, sino en lo que *no necesitan llevar*: ni pan, ni bolsa de provisiones, ni dinero, sino solo la ropa que llevan puesta. Los enviados de Jesús deben esperar que sus necesidades de comida y cobijo serán resueltas por aquellos que reciben su mensaje. Pero, en un plano más profundo, las necesidades de los discípulos las resolverá el mismo Dios; en ese sentido, resulta significativa la existencia de fuertes conexiones entre la descripción marcana del equipaje e indumentaria de los discípulos, y los de los israelitas a los que Dios saca de Egipto y sostiene durante cuarenta años en el desierto, según las diversas descripciones que ofrece el Antiguo Testamento. Los misioneros de Marcos no tendrán que llevar pan o comida, como tampoco los israelitas tuvieron que acarrear provisiones de pan, porque les llovería el maná del cielo (Ex 16). A los misioneros de Marcos tan solo se les permite tomar un vestido, pues tampoco los israelitas errantes necesitaron tener ropas de reserva, ya que las que tenían se hallaban sobrenaturalmente preservadas del envejecimiento (cf. Dt 8,4; 29,5). Más aún, tres de los elementos mencionados en Mc 6,8-9 -vestidos, comida y sandalias- se encuentran también vinculados de un modo significativo en Dt 29,5-6; y las sandalias se mencionan de nuevo en la instrucción sobre la comida de la pascua en Ex 12,11, junto con otro elemento de Mc 6,8-9, que es el bastón para el camino. Según esto, los paralelos con la tradición del Éxodo resultan amplios y consistentes. Marcos probablemente desea interpretar el viaje misionero de los discípulos como una participación en *el nuevo éxodo* inaugurado por Jesús. Los Doce no necesitarán llevar consigo el equipaje habitual de los viajeros porque su tarea forma parte del acto divino de la liberación escatológica, y el Dios del Éxodo y de Jesucristo les sostendrá a lo largo del camino.
- 6,10-11: Instrucción *para la casa*. El hecho de que la Iglesia reciba un poder divino semejante al de Jesús implica que ella también se encuentra unida a Jesús en *el rechazo* que este sufre por parte de «esta generación» (cf. 8,12; 9,19). Esta oposición constituye el tema de las instrucciones conclusivas de Jesús (6,10-11). Los discípulos deben permanecer allí donde sean aceptados; pero, en caso de ser rechazados, deberán abandonar la ciudad o población tras haber realizado un gesto profético que anticipa el juicio que Dios enviará sobre esa ciudad. Esta reacción de los discípulos puede parecer exagerada, pero debemos recordar que el rechazo que han de superar no ha sido una negación cortés a escuchar el evangelio, sino *una persecución activa* que incluye asesinatos (cf. 13,9-13). En respuesta a ese rechazo tan profundamente «arraigado», a los misioneros se les dice que sacudan el polvo de sus pies cuando salgan del lugar; es un signo de que deben rechazar ese lugar de una manera tan completa como el lugar

les ha rechazado a ellos. La misma dificultad del acto aquí citado -el polvo no se sacude fácilmente de unos pies con sandalias que han estado marchando por los caminos no pavimentados del Cercano Oriente- evoca la *profundidad del sentimiento* aquí referido. No debe permanecer con el misionero ni el más ligero rastro del lugar que les ha rechazado; deben limpiarse y purificarse decididamente de cualquier huella que recuerde ese lugar y salir de allí. El mismo Dios será quien haga el resto en el día del juicio.

- 6,12-13: La sombría referencia al juicio futuro, al final de las instrucciones misioneras, nos permite pasar mejor a la descripción conclusiva de la misión de los Doce. A la vista de estos milagros, la misión de los Doce resulta un brillante éxito. El poder vivificante de la resurrección, que se anticipa en los milagros y la predicación eficaz de los discípulos, brota del rechazo, sufrimiento y muerte de Jesús, que se sigue manifestando en las persecuciones que padece la Iglesia primitiva.

Este dato queda reforzado por la misma estructura del viaje misionero de Marcos, en el que se intercala nuestra próxima perícopa, la historia de la ejecución de Juan Bautista: de este modo esta se inscribe, como en un tríptico, entre las dos partes en las que se habla del viaje misionero de los Doce que obra milagros y reparte vida (el envío y el retorno de los misioneros: 6,6b-13 y 6,30). Sin embargo, la ejecución de Juan el Bautista anticipa la crucifixión de Jesús. Según eso, la muerte de Jesús en la cruz constituye la base de la experiencia vivificante del evangelio.

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo **que** adviertas.

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Peticiones, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza